

Dejen que los niños vengan a mí

Lucas 18: 15-17; El Deseado de todas las gentes, cap. 56, pp. 483-487.



Puedes recordar la ocasión en que una visita importante vino a tu pueblo? ¿Qué hicieron todos? ¿Había fotos en los periódicos? En la historia de hoy alguien muy importante estaba a punto de llegar al pueblo. Posiblemente sucedió así...

—**H**as oído las noticias? Jesús está en el pueblo.

Vez tras vez la gente del pueblo se contaban unos a otros las noticias.

—Jesús está aquí.

Todos querían ver a Jesús. Los hombres dejaban su trabajo y se apresuraban a ir a escucharlo. Los amigos y familiares ayudaban a los enfermos a acercarse a él. Habían escuchado cómo había sanado a otros. Tal vez también a ellos los sanaría.

Todos se maravillaban cuando observaban a Jesús con las personas. Veían a los ciegos recuperar la vista. Reían con

el lisiado que podía saltar y brincar de nuevo. Veían a los padres y a las madres y a los niños bien otra vez. Todos eran ayudados. Nadie se iba sin recibir lo que necesitaba.

Cuando algunas de las madres escucharon de Jesús, desearon verlo también. Ellas querían que bendijera a sus hijos. Rápidamente llamaron a los niños para que vinieran a casa.

Apresuradamente lavaron a cada niño y niña y les ayudaron a ponerse sus mejores ropas. ¡Los niños estaban emocionados! ¡Iban a ver a Jesús!

Los niños de todas partes amaban a Jesús. Él les sonreía. Les hablaba amablemente y les contaba historias maravillosas. A él le gustaban las flores y otros pequeños regalos que ellos le llevaban.

Pronto algunas madres pasaron apresuradas por el pueblo. Invitaron a sus amigas.

—Vengan con nosotras para ir a ver a Jesús.

Los niños les contaron a sus amigos, y pronto muchos estaban apresurándose para ir a ver a Jesús. Pero las madres con niños pequeños no podían ir muy rápido. Les llevaba más tiempo llegar con los niñitos de dos o tres años.

Finalmente todas las madres y sus hijos llegaron a donde estaba la multitud alrededor de Jesús. Paradas atrás trataban de ver por entre la multitud. Sin embargo, no pudieron acercarse a donde estaba Jesús. Todos querían verlo. Parecía que todos estaban empujando, tratando



Mensaje

Los niños como yo somos
bienvenidos en la familia de Dios.

Versículo para memorizar

«Dejen que los niños
vengan a mí, y no se lo
impidan, porque el reino
de Dios es de quienes
son como ellos»

(Lucas 18: 16).

de llegar cerca de Jesús. Las madres sintieron como si no hubiera esperanza. ¿Podría alguien ayudarlas a ver a Jesús? Tal vez sus discípulos las ayudarían.

Las madres llevaron a los niños con los discípulos. Los discípulos les fruncieron el ceño. Sacudieron sus cabezas.

—Váyanse. ¿No ven que Jesús está muy ocupado? ¿No ven que está muy cansado?

Jesús vio lo que estaba pasando.

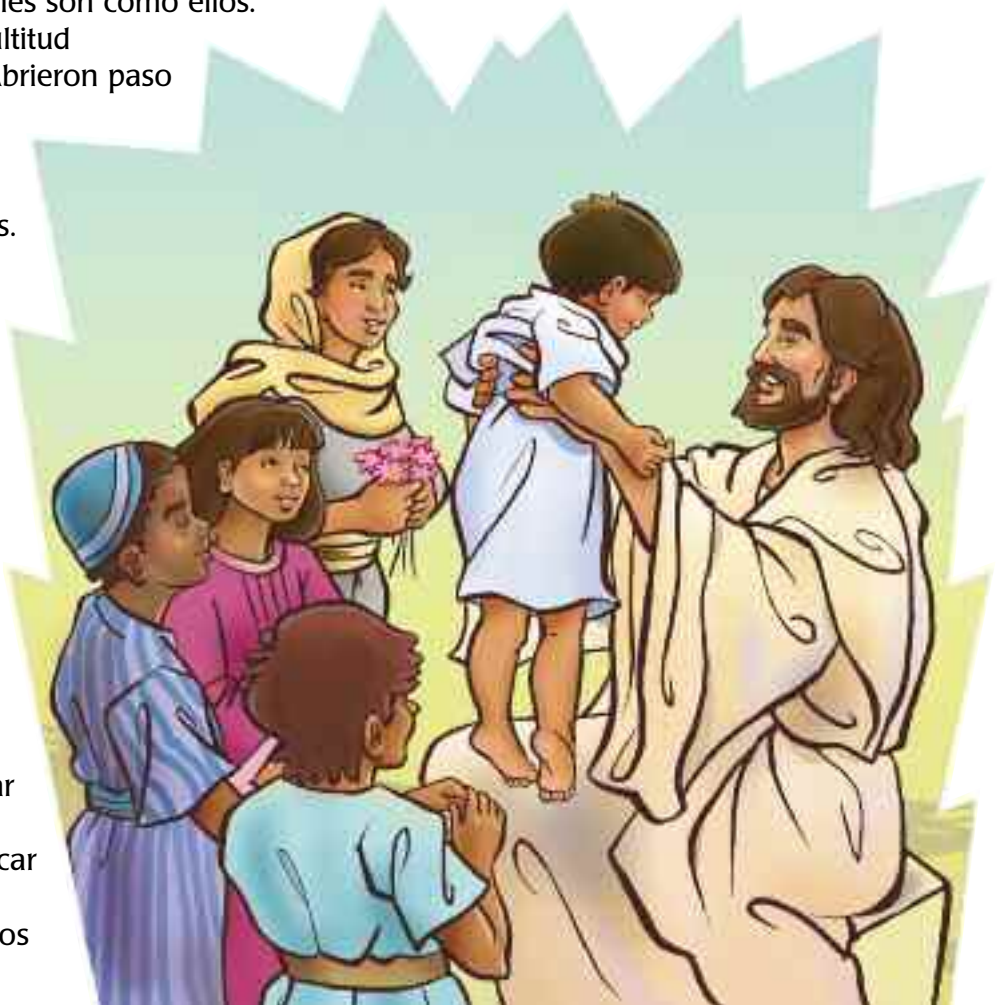
—¡Esperen! —les dijo—. Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.

Los discípulos y la multitud quedaron asombrados. Abrieron paso y las madres y los niños se apresuraron a llegar hasta Jesús. Él pasó bastante tiempo con ellos. Tomó a los niños en su regazo y los bendijo. Quizá les dijo a las madres cuánto amaba él a los niños. Tal vez les habló sobre cómo podían enseñar a sus niños a amar a Dios.

No sabemos lo que les dijo Jesús a las mamás y a los niños ese día. Pero podemos estar seguros de que él no estaba enojado con ellos porque querían estar con él. ¡Él estaba feliz! ¡Estaba contento de platicar con ellos!

Jesús todavía ama a los niños y a las madres. Él

quiere que vengas hoy a él. También quiere que seas parte de su familia.





S Á B A D O

HAZ Esta tarde ve a dar una caminata con tu familia. Imagina que todos están caminando para ver a Jesús. Ve quién da el paso más largo en tu familia. ¿Quién tiene el paso más corto? ¿Cuál es la diferencia?

ORA Agradece a Dios que puedes caminar, correr y saltar.

L U N E S

LEE Lee y comenta Mateo 19: 13 al 15 con tu familia. ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos? Pide a tus padres que te digan cuándo aprendieron que eran bienvenidos a la familia de Dios.

HAZ Haz una bandera de bienvenida para tu cuarto. Úsala para dar la bienvenida a la gente que venga a verte.

ORA Agradece a Dios por darles la bienvenida a los niños en su familia.

M A R T E S

LEE Durante el culto familiar lean y comenten Lucas 18: 18 al 30. ¿Por qué el joven se dio vuelta y se alejó de Jesús? ¿Qué tenía que dejar atrás? ¿Cómo se compara esto con las madres y los niños en Mateo 19: 13 al 15 y Lucas 18: 15 al 17?

HAZ Pide a tu familia que piense en un amigo que no viene a la Escuela Sabática. Invita a esa persona para que venga el próximo sábado.

HAZ Busca algunas revistas viejas. Recorta algunas figuras que te hablan acerca de que Dios te ama. Dibuja un corazón y pégale las figuras que recortaste. Debajo del corazón escribe "Dios me ama". Muéstralo a tu familia.

CANTA Canten himnos de alabanza, luego agradezcan a Dios por darles su familia.

D O M I N G O

LEE Para el culto familiar lean y comenten Lucas 18: 15 al 17. ¿En qué pensaría Jesús cuando dijo que el reino de Dios pertenece a los niños? Pídele a alguien que imagine ser uno de los discípulos. Ve si puedes pasar a pesar de ellos.

HAZ Dibuja el cuadro de un niño y escribe el versículo para memorizar sobre él. Recórtalo para hacer un rompecabezas. Organiza las piezas del rompecabezas y di el versículo. Úsalo para enseñar el versículo a tu familia.

ORA Agradece a Dios porque nunca ha dejado de amarnos.

En el tiempo de Jesús las madres llevaban a sus hijos a los rabinos (maestros) famosos para que los bendijeran.



M I É R C O L E S

LEE Lee y comenta Mateo 18: 1 al 6 con tu familia. ¿Por qué dijo Jesús a sus discípulos que ellos deberían ser como los niños? ¿Quería que jugaran juegos de niños? ¿Quiso decir otra cosa?

HAZ Pregunta a tu madre si puedes hacer galletitas. Si es posible, usa cortadores de galletas con figuras de corazón o de personas. Comparte las galletas con tus amigos. Diles que Jesús los ama y también quiere que formen parte de su familia.

CANTA Canta "Nuestra iglesia es una familia" (Alabanzas infantiles, n° 102) antes de orar. Ora por un amigo que no sabe que Dios lo ama.



J U E V E S

LEE

En el culto familiar lean y comenten la historia de Mateo 9: 18, 19 y 23 al 25. Piensa en otras historias de Jesús ayudando a los niños.

HAZ

Haz algo bonito para alguien hoy. Lava los platos, ayuda a cuidar al bebé, hermano o hermana. Diles que Jesús los ama, y tú eres parte de la familia de Dios.

HAZ

Usa un cojín para sellar o para imprimir huellas digitales e imprime con las huellas digitales de tu familia. Haz con una huella la cabeza, otra para el cuerpo, y una para cada brazo y cada pierna. Haz tantas personas con las huellas como personas hay en tu familia.

ORA

Pide a Dios que bendiga a toda tu familia, tus tíos, tías, primos, primas y abuelos.



V I E R N E S

LEE

Para el culto de hoy lean Lucas 18: 15 al 17 y representen la historia con tu familia. Digan el versículo para memorizar juntos.

CANTA

Canten algunos himnos favoritos, luego agradezcan a Dios por las bendiciones del sábado.

Dejen que los
niños vengan a mí

ACERTIJO

Instrucciones: Encierra en un círculo la palabra o dibujo correcto, para que la siguiente declaración refleje la lección de esta semana.



trajeron



a Jesús para que

él los (besara, bendijera). Los discípulos

estaban



, pero Jesús estaba



cuando

dijo que lo siguiente pertenecía a los niños:

EL

INEOR

ED

IDSO